

Encuentro Internacional de Mujeres Líderes en la política

"LA EXPERIENCIA POLÍTICA DE UNA MUJER EN EL ECUADOR"

Guayaquil, miércoles 12 de noviembre de 1997

Rosalía Arteaga S.

"Las épocas, las eras, los siglos, los años, modifican la naturaleza y modifican el comportamiento social de la especie humana, ya sea que se lo considere como individuo o como parte integrante de una sociedad. Lastimosamente, debemos reconocer que la actitud discriminatoria, especialmente contra la mujer, atraviesa casi todas las épocas, todos los siglos y lo que es más grave, no ha sufrido modificaciones significativas".

"Es que el mundo siempre ha sido reacio al cambio de criterios y actitudes. Más fácil es mantener un sistema que promover y aceptar su modificación, por muy valederos que sean sus postulados y justa su aplicación".

"Manuela Sáenz tiene ganado su puesto en la historia por méritos propios y así habrá que reconocerlo, porque si grande fue Bolívar al fracturar la historia y marcar objetivos, ella fue la indomable que alcanzó a comprender la trascendencia de los mismos, abrazarse con fervor a ellos y gritar al mundo su verdad."

"La Revolución Liberal incidió en la cosmovisión de la gente de este país. En lo tocante a la mujer" "Baste este ejemplo del pensamiento de Alfaro: "... En todas las naciones serias y verdaderamente civilizadas de uno y otro continente viene dándose a la mujer, de acuerdo con los principios más obvios de la ciencia del buen gobierno, una participación directa en aquellos de los asuntos públicos que, lejos de ser incompatibles con su condición e índole espacialísima, contribuyen por el contrario a darle mayor realce, elevándose ante sus propios ojos y suministrándole los medios necesarios de practicar la virtud y atender a su subsistencia por sus propios esfuerzos, y con una honrada independencia".

"Quizás como consecuencia de pasadas experiencias, "poco a poco, muy poco a poco", se abren espacios para la participación política de la mujer. No podemos pensar que aquí en el Ecuador, la historia podía ser diferente". "Es que quizá por una formación -o deformación- propia de nuestro género, la mujer puede contribuir a los destinos del país con la capacidad de simultaneidad que, abarcando varias áreas, puede y debe contribuir

al saneamiento de la política con un comportamiento ético alejado de amarres de trastienda y de mezquinos intereses".

"Mi declaratoria para asumir la presidencia no fue una auto proclamación sino el ejercicio de un derecho establecido en la Constitución, y además, un deber ético para con el país". "Así que lo que hice fue simplemente obrar de acuerdo a la Constitución y de acuerdo a mi conciencia. No se trataba en ese momento definir si me gustaba o no participar en la política, sino de cumplir con mi deber dado el hecho de que soy Vicepresidenta elegida por votación popular".

"Es que la relativa ausencia de la participación de la mujer en los niveles ejecutivos es el resultado de una serie de barreras estructurales, sociales y sobre todo mentales que solo ahora comienzan a ser comprendidas". "A nivel general, los países y gobiernos deberían concentrarse en modificar sus códigos legales y de comportamiento a fin de garantizar que las normas internacionales a favor de la participación activa de la mujer en la sociedad, sean consideradas e interiorizadas en todos los estamentos de la sociedad civil".

"Debemos tener presente la importancia de la contribución de la mujer – que no excluye al hombre- a la vida social, política, económica y cultural, así como su función en la familia, especialmente en la educación de los hijos. La igualitaria participación de hombres y mujeres en todos los campos es indispensable para el desarrollo total de un país, el bienestar del mundo y la causa de la paz".

"Si un ser humano no tiene sueños por alcanzar, no merece vivir el futuro. Por eso creo que debemos luchar por alcanzar nuestros sueños para tener derecho a vivir nuestras utopías".